

## **RUTA DE SAN FELICES DE LOS GALLEGOS – CIUDAD RODRIGO (26-2-2022)**

Acabamos el mes de febrero con una ruta muy bonita y fácil en tierras salmantinas. Después de un viaje cómodo y una parada para reponer fuerzas y descansar, llegamos al pueblo de San Felices de los Gallegos. Recorrimos este hermoso pueblo viendo su impresionante castillo, su iglesia señorial y sus calles antiguas empedradas que mostraban un pasado remoto lleno de esplendor.

Saliendo del pueblo comenzamos la ruta camino del Puente de los Franceses. Al salir del pueblo nos sorprendieron los campos con los almendros en flor, señal de una primavera adelantada y que mostraba un espectáculo sorprendente de gran belleza. A lo largo del trayecto nos topamos con vacas, toros y caballos que parecían mirarnos sin mucha preocupación.

Desde nuestra posición elevada, pudimos ver a lo lejos el Puente de los Franceses e iniciamos una bajada hacía el río. El Puente se mostraba majestuoso y el río fluía ruidoso ante nosotros. La fuerza del agua golpeaba las piedras que se hallaban en el caudal del río. Era un espectáculo maravilloso para hacernos fotos y contemplar esta maravilla de la naturaleza.

Algunos valientes se decidieron a seguir unos kilómetros más allá, subiendo hasta un altozano para tener una visión diferente. Otros volvimos sobre nuestros pasos y comenzamos a deshacer el camino andado, pero esta vez de subida, con destino al pueblo de San Felices de los Gallegos donde comimos y descansamos.

Por la tarde fuimos hasta Ciudad Rodrigo que celebraba el Carnaval del Toro. Después de dos años sin poder celebrarlo por la pandemia de Covid, las calles del pueblo estaban atestadas de gente disfrazada y con muchas ganas de pasárselo bien. Recorrimos el conjunto histórico del pueblo con su magnífica catedral, con restos en sus muros de la lucha de las tropas napoleónicas de hace más de doscientos años. Casas señoriales con sus blasones, iglesias y una muralla marcaban un camino en donde se mostraba un pasado otrora glorioso.

Acabamos nuestro recorrido en el Parador Nacional de Ciudad Rodrigo, otrora Alcázar de la Ciudad y que en su interior guarda restos de escudos heráldicos, armaduras y mesas de madera maciza con sillas repujadas.

Vuelta a casa con risas y recuerdos de un día magnífico.